

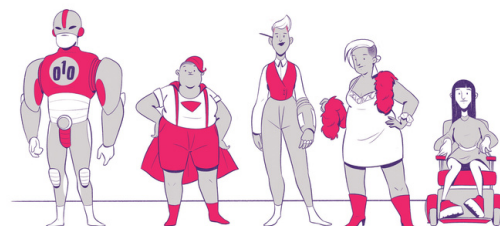
GALLETAMARÍA

SuperBollo contra el Código Binario

El proyecto “SuperBollo contra el Código Binario” surge en 2021 como colaboración entre las guionistas Áles Torres e Irene Sala Bortons (editoras de la revista Parole de Queer y guionistas de la primera aventura de Superbollo) y Galletamaria (dibujante y muralista). El objetivo final de ésta, resulta una novela gráfica del mismo nombre cuyo proceso de dibujo se presenta en esta edición de PROPUESTAS.

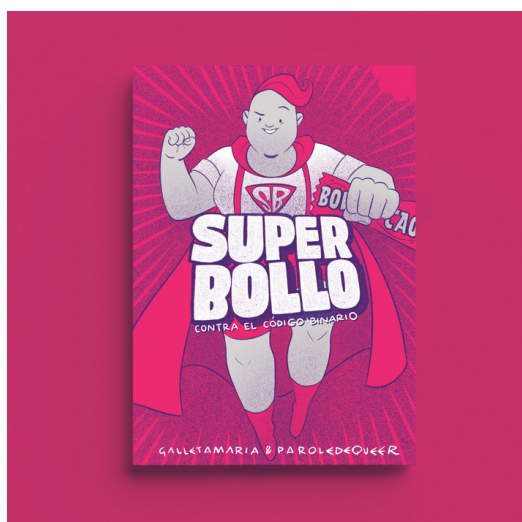
Tras numerosas reuniones online, el proyecto comienza con la adaptación del guion al lenguaje del cómic y una revisión inicial de algunas escenas.

Tras establecer unos códigos de color, una composición y un tamaño de página, estudiar los referentes y tener los personajes diseñados y desglosados, el proceso de dibujo de todas las páginas se extiende durante un total de dos años y dos meses hasta la fecha.



En la muestra de imágenes que se presenta, se observa el diseño previo o storyboard, el delineado y la composición finales y los acabados en color. A día de hoy, la novela se encuentra concluida y respaldada por una editorial a la espera de su edición, producción y distribución a lo largo de 2024.

“Superbollo contra el Código Binario” narra la historia de Superbollo, el alter ego de la periodista Korki Kent, una reinterpretación desde una perspectiva queer del conocido personaje de Superman. Se trata pues del segundo volumen de una saga de ciencia ficción desde una perspectiva humorística y crítica a partes iguales.



El primer volumen, titulado “*Superbollo contra la L.E.F.A.*” (Liga exterminadora de feminazis antisistema) fue publicado en abril del 2020 por la editorial Continta me tienes, con muy buena aceptación de crítica y público, contando con una segunda edición lograda en plena pandemia.

En éste, se abordaba desde la ironía y el humor un tema bastante “maltratado” por la ley, la sociedad y la mayor parte de los medios de comunicación, como es el de la violencia de género. Una lacra terrible, invisibilizada y denostada por ciertos sectores políticos o mediáticos.

Siendo muy fans de los los cómics de superhéroes, las autoras siempre han pensado que no se han generado desde estos universos, espacios lo suficientemente diversos para las mujeres, las lesbianas y las personas trans. Es por eso que el objetivo del relato de “Superbollo” es el de apropiarse de algunos personajes y ciertos códigos de las aventuras de “Superman” trasladando el imaginario hacia un lugar, fuera de la norma, en el que poder sentirse identificadas. Así es como, dispuestas a seguir explorando estos discursos tan necesarios surge la idea de crear una nueva historia para esta nueva heroína de ficción.

“*SuperBollo contra el Código Binario*” no es una narración de superhéroes al uso, ya que subvierte los estereotipos del cómic clásico. Si bien aparecen, como en la mayoría de este tipo de narraciones, unos supervillanos: los Normalizadores, El Alto Tribunal del Género Correcto o el Código Binario y una heroína: SuperBollo; en esta historia, todas las protagonistas se convierten finalmente en superheroínas.

Y lo hacen desde la supervivencia en este mundo heteropatriarcal, binario, capacitista, especista y racista, siendo capaces de crear universos alternativos donde un mundo más justo para todas, sea posible.

Ése es el mensaje que este cómic quiere transmitir, que: “Superbollo podrías ser tú o cualquiera de tus amigos”.

Al contrario que en cualquier cómic de superhéroes, en esta novela gráfica la protagonista es la rara, la abyecta, la periférica y la mutante, en vez del enemigo con el que acabar. Esta vez el enemigo no es alguien lejano o proveniente de otra galaxia, sino la normalidad que se nos quiere imponer a diario.

En definitiva, este “Superbollo contra el Código Binario”, es una metáfora, desde el humor y la ironía, de la lucha y las opresiones que a diario afrontan aquellas personas que no cumplen con los cánones de género y sexuales marcados por la sociedad.



Por ello, parece esencial hacer hincapié en la responsabilidad respecto a generar un imaginario ambicioso e inclusivo, en el que todas y todos puedan sentirse representados, creando a través de la gráfica y del guión nuevas formas de vivir y sentir.

Entendiendo que la mejor plataforma para que este proyecto y que los nuevos planteamientos que se están construyendo tengan más visibilidad es ocupando espacios como el que se ha permitido ocupar gracias a esta beca. Es importante que el mensaje que quiere transmitir este cómic llegue al mayor número de sensibilidades posibles, es necesario acabar con los prejuicios que aún se manifiestan contra las personas disidentes de sexo y género, es importante mostrar que existen otras realidades más allá de los discursos de odio.

Respecto al proceso de trabajo con cada página, se podría definir con una primera lectura general, un posterior desglose por escenas y un abocetado compositivo.

Tras situar el esquema de viñetas y texto, se disponen las formas generales en cada doble página para después concretarse cada escenario, personaje y poses correspondientes. Todo ello siempre, según las guías de personaje y escenario definidos previamente.

Posteriormente, se define el dibujo final, atendiendo al raccord de cada secuencia y caracterización de cada personaje para, por último, proceder al entintado y coloreado de cada viñeta.

La técnica utilizada ha sido sobretodo apoyada en medios digitales mediante los programas Procreate y Photoshop.

Aunque en esta muestra se puede observar tanto el proceso de creación como el de adaptación del guión y dibujos finales, no será hasta mediados del próximo año que podran seguir la historia de este personaje en el volumen final editado y distribuido por la mayoría de librerías.

Así que hasta entonces, como dice, en este segundo episodio, el oráculo POL-B-T (un guiño al filósofo Paul B. Preciado):

“¡Que la ética os acompañe!”